

## NUESTRA DECLARACIÓN DE FE – Asociación Iglesia Unión

CREEMOS que Dios es el Rey<sup>1</sup> Eterno<sup>2</sup>; que es infinito<sup>3</sup>, Espíritu,<sup>4</sup> inmutable<sup>5</sup>, perfecto<sup>6</sup> en santidad<sup>7</sup>, sabiduría<sup>8</sup>, bondad<sup>9</sup>, justicia<sup>10</sup>, poder<sup>11</sup> y amor<sup>12</sup>. Existe desde la eternidad<sup>13</sup> como el único<sup>14</sup> Dios Viviente<sup>15</sup> y Verdadero<sup>16</sup> en tres personas<sup>17</sup>, Padre, Hijo y Espíritu Santo<sup>18</sup>, de una sola sustancia<sup>19</sup>, iguales en poder y gloria<sup>20</sup>.

CREEMOS que el reino de Dios es eterno<sup>21</sup>. Desde su trono<sup>22</sup>, a través de su Hijo, su Palabra<sup>23</sup> eterna, Dios creó<sup>24</sup>, sostiene<sup>25</sup> y gobierna<sup>26</sup> todo lo que existe<sup>27</sup>: los lugares celestiales<sup>28</sup>, las huestes

---

<sup>1</sup> Salmos 95.3; Isaías 43.15.

<sup>2</sup> Deuteronomio 33.27; Isaías 44.6; Romanos 1.20.

<sup>3</sup> Salmos 147.5; Job 11.7-9.

<sup>4</sup> Juan 4.24.

<sup>5</sup> Santiago 1.17.

<sup>6</sup> Mateo 5.48.

<sup>7</sup> Isaías 6.3; 1ª Pedro 1.15-16.

<sup>8</sup> Salmos 104.24; Proverbios 2.6; Isaías 28.29.

<sup>9</sup> Éxodo 33.19; Salmos 31.19.

<sup>10</sup> Salmos 33.5; Salmos 31.19.

<sup>11</sup> Éxodo 15.6; Salmos 63.2.

<sup>12</sup> 1ª Juan 4.8.

<sup>13</sup> Isaías 43.13.

<sup>14</sup> Isaías 45.5; 1ª Corintios 8.4.

<sup>15</sup> Salmos 42.2; Salmos 84.2.

<sup>16</sup> Jeremías 10.10.

<sup>17</sup> Juan 1.18; Juan 10.30; Juan 14.16-17; Juan 14.26; Juan 15.26; 2ª Corintios 3.17-18.

<sup>18</sup> Mateo 28.19-20; 2ª Corintios 13.14; Apocalipsis 1.4.

<sup>19</sup> Juan 1.1; Juan 1.14; 2ª Corintios 3.17.

<sup>20</sup> Apocalipsis 5.13; Efesios 3.14-21

<sup>21</sup> Salmos 45.6; Salmos 145.13; Daniel 4.3.

<sup>22</sup> Salmos 93.1-2.

<sup>23</sup> Juan 1.1-3; 1ª Corintios 8.6; Colosenses 1.15-16; Hebreos 1.1-2

<sup>24</sup> Génesis 1.1; Salmos 95.3-5.

<sup>25</sup> Colosenses 1.17; Hebreos 1.3.

<sup>26</sup> Salmos 103.19; Salmos 104.24-29.

<sup>27</sup> Salmo 96.4-6.

<sup>28</sup> Salmo 89.11.

de ángeles<sup>29</sup>, el universo<sup>30</sup>, la tierra<sup>31</sup>, toda cosa viviente<sup>32</sup> y los seres humanos<sup>33</sup>. Dios creó buenas todas las cosas<sup>34</sup>.

CREEMOS que Satanás, originalmente un gran ángel bondadoso, se rebeló contra Dios y se pervirtió. -Fue arrojado de la presencia de Dios y, habiéndose llevado consigo una hueste de ángeles<sup>35</sup>, como usurpador del gobierno de Dios estableció un reino antagónico de tinieblas<sup>36</sup> y maldad en la tierra<sup>37</sup>.

CREEMOS que Dios creó a la humanidad a su imagen y semejanza, hombre y mujer<sup>38</sup>, para mantener una relación con ellos y gobernar la tierra<sup>39</sup>. Bajo la tentación de Satanás<sup>40</sup>, nuestros primeros padres perdieron la gracia<sup>41</sup>, y como consecuencia trajeron pecado<sup>42</sup>, enfermedad<sup>43</sup> y el juicio divino de muerte a la tierra<sup>44</sup>. A causa de la caída, Satanás y sus huestes demoníacas tuvieron acceso a la creación de Dios<sup>45</sup>. Ahora la creación experimenta las consecuencias y efectos del pecado original de Adán<sup>46</sup>. Los seres humanos nacen en pecado<sup>47</sup>, sujetos al juicio divino de muerte<sup>48</sup> y cautivos del reino de las tinieblas de Satanás<sup>49</sup>.

---

<sup>29</sup> Salmos 103.20-21.

<sup>30</sup> Colosenses 1.16-17.

<sup>31</sup> Salmos 104.5.

<sup>32</sup> Salmos 103.22.

<sup>33</sup> Salmos 22.28; Salmos 47.8.

<sup>34</sup> Génesis 1.31.

<sup>35</sup> Apocalipsis 12.7-9.

<sup>36</sup> 2ª Corintios 11.14; Colosenses 1.13-14; Efesios 6.12.

<sup>37</sup> Marcos 3.22-26; Efesios 2.1-2; 1ª Juan 5.19.

<sup>38</sup> Génesis 1.26-27.

<sup>39</sup> Génesis 1.26.

<sup>40</sup> Génesis 3.1; Apocalipsis 12.9.

<sup>41</sup> Génesis 3.8; Romanos 1.21-23; Romanos 5.16.

<sup>42</sup> Romanos 5.12.

<sup>43</sup> Juan 5.14.

<sup>44</sup> 1ª Corintios 15.22.

<sup>45</sup> Juan 8.44; 1ª Juan 5.19.

<sup>46</sup> Romanos 8.20-23.

<sup>47</sup> Salmos 51.5.

<sup>48</sup> Ezequiel 18.4; Romanos 2.5; Romanos 2.12; Hebreos 9.27.

<sup>49</sup> Gálatas 1.3-5; Gálatas 4.8-9; Colosenses 1.13.

CREEMOS que Dios no abandonó su soberanía sobre la tierra,<sup>50</sup> y sigue sosteniéndolo todo por su providencia<sup>51</sup>. Con el fin de traer redención, Dios estableció pactos<sup>52</sup> que revelan su gracia a los pecadores<sup>53</sup>. En el pacto con Abraham, Dios mismo se unió a su pueblo Israel, prometiendo librarlos de la esclavitud del pecado y de Satanás, y así bendecir a todas las naciones a través de ellos<sup>54</sup>.

CREEMOS que como Rey, más tarde, Dios por sus actos poderosos redimió a su pueblo de Egipto<sup>55</sup> y estableció su pacto a través de Moisés, revelando su perfecta voluntad y nuestra obligación de cumplirla<sup>56</sup>. El propósito de la ley es traer orden a la raza humana caída<sup>57</sup> y hacernos conscientes de nuestra responsabilidad moral<sup>58</sup>. Por la obra de Su Espíritu,<sup>59</sup> Dios nos convence de nuestro pecado<sup>60</sup> y de Su justo juicio contra nosotros,<sup>61</sup> y nos lleva a Cristo, y solamente a Él, para salvación<sup>62</sup>.

CREEMOS que cuando Israel rechazó el gobierno de Dios como Rey<sup>63</sup>, Dios estableció la monarquía en Israel<sup>64</sup> e hizo un pacto incondicional con David<sup>65</sup>, prometiendo que un heredero suyo restauraría el gobierno del Reino de Dios sobre su pueblo como Mesías para siempre<sup>66</sup>.

---

<sup>50</sup> Salmos 24.1.

<sup>51</sup> Salmos 96.10; Isaías 40.22; Hebreos 1.3.

<sup>52</sup> Romanos 9.4.

<sup>53</sup> Efesios 2.12.

<sup>54</sup> Génesis 17.3-8; Ver Génesis 12.2-3; Génesis 15.4-6; Romanos 4.3-5; Romanos 4.16; Romanos 4.20-25; Gálatas 3.6-9; Gálatas 3.13-14.

<sup>55</sup> Éxodo 15.3-18.

<sup>56</sup> Éxodo 19.3-6; Éxodo 24.3-4; Éxodo 24.7; Romanos 8.3-4; Romanos 8.12-14.

<sup>57</sup> Deuteronomio 5.1-3; Deuteronomio 30.15-18; Gálatas 3.23-25.

<sup>58</sup> Salmos 25.8-10; Romanos 7.7.

<sup>59</sup> Juan 15.26; Juan 16.8-11; 2ª Corintios 3.14-17.

<sup>60</sup> Romanos 7.13; Gálatas 3.19; Gálatas 3.21-22.

<sup>61</sup> Romanos 2.1-11.

<sup>62</sup> Gálatas 3.24; Filipenses 3.8-9.

<sup>63</sup> 1ª Samuel 8.6-8.

<sup>64</sup> 1ª Samuel 8.21-22; 1ª Samuel 9.15-16; 1ª Samuel 10.1; 1ª Samuel 10.24.

<sup>65</sup> 2ª Samuel 7.11-16; Salmos 89.34-37.

<sup>66</sup> Isaías 9.6-7; Isaías 11.1-5; Jeremías 23.5-6; Ezequiel 34.23.

CREEMOS que en el cumplimiento del tiempo<sup>67</sup>, Dios cumplió sus pactos con Israel y sus promesas proféticas de salvación<sup>68</sup> enviando al mundo<sup>69</sup> a su único Hijo<sup>70</sup> Jesús concebido por el Espíritu Santo y nacido de una virgen, María<sup>71</sup>, como verdadero Dios y verdadero hombre en una persona<sup>72</sup>. Él es tal como Dios deseaba que fuese toda la humanidad<sup>73</sup>. Jesús fue ungido como el Mesías de Dios y, con el poder del Espíritu Santo<sup>74</sup>, inició el gobierno del Reino de Dios en la tierra<sup>75</sup>, derrotó el gobierno de Satanás al haber resistido la tentación<sup>76</sup>, predicó las buenas nuevas de salvación<sup>77</sup>, sanó a los enfermos<sup>78</sup>, echó fuera demonios<sup>79</sup> y resucitó muertos<sup>80</sup>. Reuniendo a sus discípulos<sup>81</sup> reconstituyó al pueblo<sup>82</sup> de Dios como su Iglesia<sup>83</sup> para ser instrumento en su reino<sup>84</sup>. Después de su crucifixión y muerte por los pecados del mundo<sup>85</sup>, Jesús resucitó de entre los muertos al tercer día<sup>86</sup>, y cumplió así el pacto de bendición dado a Abraham<sup>87</sup>. En su vida perfecta<sup>88</sup> y sin pecado Jesús cumplió las exigencias de la ley<sup>89</sup> y en su muerte expiatoria en la cruz<sup>90</sup> cargó el juicio de Dios por el pecado<sup>91</sup> que nosotros merecíamos como

---

<sup>67</sup> Marcos 1.15; Gálatas 4.4.

<sup>68</sup> Romanos 1.2-4.

<sup>69</sup> Juan 1.17-18.

<sup>70</sup> Juan 1.14.

<sup>71</sup> Lucas 1.30-35.

<sup>72</sup> Juan 1.14; Filipenses 2.5-7.

<sup>73</sup> Romanos 5.19; 1ª Corintios 15.22; 1ª Pedro 2.22; 2ª Corintios 5.21; Romanos 8.29.

<sup>74</sup> Lucas 3.21-22; Lucas 4.16-21.

<sup>75</sup> Marcos 1.14-15; Lucas 11.20; Lucas 17.20-21.

<sup>76</sup> Lucas 4.1-13.

<sup>77</sup> Lucas 4.43.

<sup>78</sup> Lucas 4.40.

<sup>79</sup> Lucas 4.41.

<sup>80</sup> Lucas 7.14-17.

<sup>81</sup> Marcos 1.16-17.

<sup>82</sup> Marcos 3.13-15.

<sup>83</sup> Mateo 16.18.

<sup>84</sup> Lucas 9.1-2; Lucas 10.1-17.

<sup>85</sup> Juan 1.29; Juan 6.51; 1ª Juan 4.9-10.

<sup>86</sup> Marcos 8.31; 1ª Corintios 15.3-5.

<sup>87</sup> Gálatas 3.13

<sup>88</sup> Hechos 3.14-15; Hebreos 4.15.

<sup>89</sup> Romanos 5.18-19.

<sup>90</sup> 1ª Pedro 2.24.

<sup>91</sup> Gálatas 3.13; 2ª Corintios 5.21.

transgresores de la ley<sup>92</sup>. Con su muerte en la cruz también desarmó a los poderes demoníacos<sup>93</sup>.

El pacto con David se cumplió al nacer Jesús de la casa de David<sup>94</sup> y con su ministerio mesiánico<sup>95</sup>, su gloriosa resurrección de entre los muertos<sup>96</sup>, su ascensión al cielo y su gobierno actual a la derecha del Padre<sup>97</sup>. Como Hijo de Dios y heredero de David<sup>98</sup>, Él es el Mesías-Rey eterno<sup>99</sup>, y extiende el Reino de Dios por todas las generaciones y por toda la tierra hoy<sup>100</sup>.

CREEMOS que el Espíritu Santo fue derramado sobre la Iglesia con poder<sup>101</sup> en Pentecostés, bautizando a los creyentes en el cuerpo de Cristo<sup>102</sup> y dándoles los dones del Espíritu<sup>103</sup>. El Espíritu trae la presencia permanente de Dios a nuestro ser<sup>104</sup> para la alabanza espiritual<sup>105</sup>, santificación personal<sup>106</sup>, y edificación de la Iglesia<sup>107</sup>. Es Él quien nos dota para el ministerio<sup>108</sup> y hace retroceder el reino de Satanás<sup>109</sup> con la evangelización del mundo mediante la proclamación de la palabra de Jesús<sup>110</sup> y haciendo sus obras<sup>111</sup>.

CREEMOS que el Espíritu Santo mora en cada creyente en Jesucristo<sup>112</sup> y que es el Ayudador<sup>113</sup>, Maestro<sup>114</sup> y Guía.<sup>115</sup>

<sup>92</sup> Romanos 1.18; Romanos 1.32; Romanos 2.12; 2ª Tesalonicenses 1.6-10.

<sup>93</sup> Colosenses 2.13-15.

<sup>94</sup> Mateo 1.1.

<sup>95</sup> Lucas 1.68-72; Lucas 2.10-11; Mateo 9.27.

<sup>96</sup> Hechos 2.24-28.

<sup>97</sup> Hechos 2.29-36.

<sup>98</sup> Romanos 1.1-4.

<sup>99</sup> Hebreos 1.1-3.

<sup>100</sup> 1ª Corintios 15.24-26; Efesios 1.19-23; Apocalipsis 5.5.

<sup>101</sup> Hechos 1.8; Hechos 2.1-4.

<sup>102</sup> 1ª Corintios 12.13.

<sup>103</sup> 1ª Corintios 12.4-7.

<sup>104</sup> Juan 14.16-17.

<sup>105</sup> Romanos 12.1; Efesios 5.18-20.

<sup>106</sup> Romanos 8.3-4.

<sup>107</sup> 1ª Corintios 14.12; 1ª Corintios 14.26.

<sup>108</sup> Romanos 12.4-6.

<sup>109</sup> Lucas 11.20; Juan 3.8b.

<sup>110</sup> Efesios 6.10-20.

<sup>111</sup> Juan 14.12-13; Romanos 15.18-19; 1ª Corintios 4.20.

<sup>112</sup> Romanos 8.9-10.

Creemos en la llenura o capacitación de poder del Espíritu Santo<sup>116</sup> para el ministerio hoy<sup>117</sup>, que a menudo es una experiencia consciente<sup>118</sup>. Creemos en el ministerio actual del Espíritu<sup>119</sup> y en el ejercicio de todos los dones bíblicos del Espíritu<sup>120</sup>. Practicamos la imposición de manos para la impartición del poder del Espíritu<sup>121</sup>, para sanar<sup>122</sup> y para el reconocimiento y el equipamiento con poder de aquellos que Dios ha ordenado para dirigir y servir a la Iglesia<sup>123</sup>.

CREEMOS que el Espíritu Santo inspiró a los autores humanos de las Sagradas Escrituras<sup>124</sup>, la Biblia; ella es Palabra de Dios, y en ella no hay nada corrupto, ni nada errado. Es pura y perfecta para llevarnos a vida eterna<sup>125</sup>. Recibimos los sesenta y seis libros del Antiguo y del Nuevo Testamento<sup>126</sup> como nuestra autoridad final y absoluta, la única regla infalible de la fe<sup>127</sup> y práctica<sup>128</sup>. Creemos que el resumen de la ley y los profetas es amar a Dios con todo nuestro corazón, toda nuestra mente y todas nuestras fuerzas, y a nuestro prójimo como a nosotros mismos<sup>129</sup>.

CREEMOS que este mundo está bajo el dominio de Satanás<sup>130</sup> y que todos los hombres son pecadores por naturaleza<sup>131</sup> y elección<sup>132</sup>.

<sup>113</sup> Juan 16.7.

<sup>114</sup> Juan 14.26.

<sup>115</sup> Juan 16.13-15; Romanos 8.14.

<sup>116</sup> Lucas 24.49; Hechos 4.31.

<sup>117</sup> 1ª Corintios 2.4-5; 2ª Corintios 4.7; 2ª Corintios 6.4-7.

<sup>118</sup> Hechos 8.18-19; Hechos 19.1-2.

<sup>119</sup> Joel 2.28-29; Hechos 2.15-17

<sup>120</sup> 1ª Corintios 12.7-11; 1ª Corintios 14.1; 1ª Corintios 14.5; 1ª Tesalonicenses 5.19-21.

<sup>121</sup> Hechos 8.14-17; Hechos 19.6.

<sup>122</sup> Marcos 1.41; Lucas 6.18b-19; Marcos 16.18.

<sup>123</sup> Hechos 13.1-3; 1ª Timoteo 4.14; 2ª Timoteo 1.6.

<sup>124</sup> 2ª Timoteo 3.16-17; 2ª Pedro 1.20-21; 1ª Corintios 2.12-13; Juan 14.26.

<sup>125</sup> Salmos 19.7-9; Salmos 119.11; Salmos 119.30; Salmos 119.43; Salmos 119.89; Mateo 5.17-18;

Juan 3.34; Juan 10.35; 1ª Tesalonicenses 2.13; Apocalipsis 22.6.

<sup>126</sup> Lucas 24.44; 2ª Pedro 3.15-16; Apocalipsis 22.18-19.

<sup>127</sup> Isaías 40.8; Mateo 24.35.

<sup>128</sup> Mateo 7.21; Mateo 7.24; Lucas 1.38; Santiago 1.22-25.

<sup>129</sup> Mat 22:36-40

<sup>130</sup> Lucas 4.5-7; 1ª Juan 5.19.

<sup>131</sup> 1ª Corintios 15.22; Efesios 2.1-3.

<sup>132</sup> Romanos 1.21-23; Romanos 1.32.

Por tanto todos los seres humanos están bajo el justo juicio de Dios<sup>133</sup>. Sin embargo, por medio de la predicación de las Buenas Nuevas de Jesús y el Reino de Dios<sup>134</sup> y la obra del Espíritu Santo<sup>135</sup>, Dios regenera<sup>136</sup>, justifica<sup>137</sup>, adopta<sup>138</sup> y santifica,<sup>139</sup> a través de Jesús por el Espíritu,<sup>140</sup> a todos los que se arrepienten de sus pecados<sup>141</sup> y confían en Jesucristo como Señor<sup>142</sup> y Salvador<sup>143</sup>. Por ello son liberados del dominio de Satanás y entran en el gobierno del reino de Dios<sup>144</sup>.

CREEMOS en una Iglesia<sup>145</sup>, santa<sup>146</sup> y universal<sup>147</sup>. Todos los que se arrepienten de sus pecados y confiesan a Jesús como Señor y Salvador son regenerados por el Espíritu Santo<sup>148</sup> y forman el cuerpo viviente de Cristo<sup>149</sup>, del cual Él es la cabeza<sup>150</sup> y del que todos nosotros somos miembros<sup>151</sup>.

CREEMOS que Jesucristo encomendó dos ordenanzas a la Iglesia: el bautismo en agua<sup>152</sup> y la Cena del Señor,<sup>153</sup> a los que todos los creyentes tienen acceso.

CREEMOS que la base dada por Dios para la sociedad es la familia, formada por un hombre y una mujer unidos en matrimonio<sup>154</sup> para

<sup>133</sup> Romanos 1.18; Romanos 2.5; 2ª Corintios 5.10; Efesios 5.6.

<sup>134</sup> Marcos 1.14-15; Hechos 8.12; Hechos 28.12; Efesios 5.5.

<sup>135</sup> Juan 16.7-11.

<sup>136</sup> Juan 3.5-8; 1ª Pedro 1.23.

<sup>137</sup> Romanos 5.1-2; Romanos 5.9.

<sup>138</sup> Romanos 8.15; Gálatas 4.6.

<sup>139</sup> Efesios 5.25; Hebreos 13.12.

<sup>140</sup> 1ª Pedro 1.1-2.

<sup>141</sup> Hechos 2.38.

<sup>142</sup> Romanos 10.9.

<sup>143</sup> 1ª Juan 4.13-15.

<sup>144</sup> Colosenses 1.13-14; Filipenses 3.20.

<sup>145</sup> Juan 17.20-21; Efesios 4.3-6.

<sup>146</sup> 1ª Corintios 3.16-17.

<sup>147</sup> Mateo 16.17-18; 1ª Corintios 1.2; Efesios 2.18-19; 1ª Pedro 2.9-10.

<sup>148</sup> Tito 3.4-7.

<sup>149</sup> Romanos 12.4-5.

<sup>150</sup> Efesios 1.22; Efesios 5.23.

<sup>151</sup> 1ª Corintios 12.27.

<sup>152</sup> Mateo 28.19-20.

<sup>153</sup> 1ª Corintios 11.23-26.

convivir en un vínculo de amor en condiciones de igualdad,<sup>155</sup> y para criar a sus hijos en amor y en el conocimiento de Dios<sup>156</sup>. Creemos que la vida comienza en el momento de la concepción<sup>157</sup> y también que Dios es la fuente de la vida<sup>158</sup> y por lo tanto el único que tiene derecho a quitarla<sup>159</sup>. Creemos que el género, la raza y todo el diseño humano son sagrados, un designio y regalo de Dios, hecho a Su imagen y semejanza.<sup>160</sup>

CREEMOS que el Reino de Dios vino con el ministerio de nuestro Señor Jesucristo<sup>161</sup> y que sigue viniendo con el ministerio del Espíritu a través de la Iglesia<sup>162</sup>. Creemos que será consumado en la gloriosa aparición visible y triunfante de Cristo<sup>163</sup>, a su regreso a la tierra como Rey<sup>164</sup>. Después de que Cristo regrese para reinar<sup>165</sup>, ocasionará la derrota final de Satanás y de todos sus subalternos y obras<sup>166</sup>, así como la resurrección de los muertos<sup>167</sup>, el juicio final,<sup>168</sup> la eterna bendición de los justos y el eterno castigo consciente de los malos<sup>169</sup>. Finalmente Dios será todo en todos<sup>170</sup> y su reino, su gobierno<sup>171</sup>, serán cumplidos en los nuevos cielos y la nueva tierra<sup>172</sup>, recreados por su soberano poder, en donde reinará la justicia<sup>173</sup> y donde él será alabado por siempre.<sup>174</sup>

--- Edición de Diciembre 2014 ---

<sup>154</sup> Génesis 2.20-24; Mateo 19.4-6; Efesios 5.21-33; 1Pedro 3:1-9

<sup>155</sup> Génesis 1.27-28; Génesis 13.8,

<sup>156</sup> Salmo 78:5-8; Deuteronomio 5.16, 6.2-7; Efesios 6:1-4; Proverbios 4.1-6; 2Corintios 12.14; Colosenses 3:18-21; 1Timoteo 5:4, 8

<sup>157</sup> Éxodo 21:22-25; Jeremías 1:5; Salmo 71:6;

<sup>158</sup> Salmo 36:9; Génesis 2:7; Hechos 17:25; Job 33:4

<sup>159</sup> Deuteronomio 32:39; Éxodo 20:13; 1Samuel 2:6

<sup>160</sup> Salmo 139:13-16; Génesis 5.1-2

<sup>161</sup> Daniel 7.13-14; Mateo 4.23; Mateo 12.28.

<sup>162</sup> Mateo 6.10; Mateo 10.7-8; Mateo 13.11; Juan 15.26-27; Romanos 14.17-18.

<sup>163</sup> Marcos 13.26; Hechos 1.9-11; Marcos 13.11; Juan 15.26-27; Romanos 14.17-18.

<sup>164</sup> Apocalipsis 19.11-16.

<sup>165</sup> Mateo 25.31-32; 1ª Corintios 15.23-25.

<sup>166</sup> Apocalipsis 20.10.

<sup>167</sup> 1ª Corintios 15.51-52.

<sup>168</sup> Juan 5.28-30; Apocalipsis 20.11-15.

<sup>169</sup> Mateo 25.31-46.

<sup>170</sup> 1ª Corintios 15.24-28.

<sup>171</sup> 1ª Timoteo 6.13-16.

<sup>172</sup> 2ª Pedro 3.13; Apocalipsis 21.5.

<sup>173</sup> Apocalipsis 21.27.

<sup>174</sup> 1ª Timoteo 1.17; Apocalipsis 7.9-12.